

Para Hallar Trabajo

00

Con la disminución de trabajo, producida por la situación actual, se presenta un nuevo problema que es preciso tratar de solucionar, como el de la carestía de la vida, la falta de producción minera, etc.

¿Que van a hacer los obreros afectados por esta situación?

Se habla de la construcción de algunos edificios públicos; pero tal vez esto solo produzca una mejoría pasajera. Sobre todo si, como se habla, se trae a las ciudades los obreros que han quedado vacantes en la explotación del salitre.

Las ciudades son, precisamente los puntos en que hay mayor acumulación de obreros que han quedado sin trabajo, y en que hay más escasez de artículos alimenticios, y es más cara la vida.

Traer todavía más obreros, es empeorar las condiciones de todos.

Bien está que el Gobierno ocupe en las obras públicas que tiene que realizar, cuantos brazos sea posible. Pero es probable que los trabajos fiscales no sean campo suficiente para los que necesitan hallar ocupación.

Las industrias y los atractivos de la vida urbana, han hecho afluir a las ciudades una masa de hombres que, con la relativa paralización de las faenas, no encuentra allí las facilidades de vida que antes encontraba.

En cambio, los campos no pueden producir todo lo que debieran por falta de labriegos.

Ahora que la menor importación nos obligará a aumentar la producción nacional, es más necesario que nunca la presencia de esos obreros en los centros agrícolas.

La gente que sobra en la ciudad la requieren los campos.

Los intereses de los obreros que buscan trabajo en el recinto urbano, está perfectamente de acuerdo con los intereses de los que solicitan su concurso en las regiones rurales; hay solamente que tratar de dar facilidades para que estos intereses puedan aunarse sin dificultades.

La instalación de oficinas de enganche de trabajadores, dentro de las ciudades, solucionaría el problema.

Los dueños de fundos que necesitaran obreros, podrían indicar en la oficina el número de los que necesitan, las condiciones del trabajo y el salario, y podrían depositar el precio de los pasajes.

Por su parte, los obreros sabrían en esas oficinas a donde dirigirse para encontrar ocupación.

La implantación de un servicio de esta especie no demandaría al Fisco grandes sumas de dinero; tal vez la misma Oficina del Trabajo podría por el momento tomar a su cargo estas funciones, prestando con ello un verdadero servicio a las clases trabajadoras, a la agricultura y al país.

¿No valdría la pena pensar en la implantación de oficinas de esta naturaleza?

P.